



Fotografía 41. Sector B. Se detectaron daños producidos al entablonado machihembrado de base de 1 1/2» de pino blanco, debidos al anclaje (escopleadura) de las butacas rebatibles perimetrales del nivel superior (Paraiso).



Fotografía 42. Se observa idéntica situación originada por otro anclaje de butaca.



Fotografía 43. Sector B. Se observan refuerzos incorporados a la tirantería existente mediante el agregado de tirantes de lapacho.



Fotografía 44. Sector C. Se aprecian los refuerzos o sujeciones metálicas incorporados a la tirantería de madera dura. Desde el punto de vista del estado de conservación, son elementos que no influyen en absoluto.



Fotografía 45. Sector C. Se visualiza el cateo realizado en el muro maestro. En la cara interna del tirante se observa la presencia de un craqueleo superficial (descomposición superficial) en la madera propiamente dicha (no hay sámagu en esta cara). Esto es totalmente natural en las maderas que se encuentran incorporadas en un muro y no afecta en absoluto su estado de conservación, el cual se cataloga como excelente.



Fotografía 46. Sector C. Se observa el entablonado machihembrado de 1 ½» de espesor conformado por distintas maderas semiduras y anchos variables de tablonés.